

La inseguridad del R1 hace que el 42% padezca estrés laboral

El paso de la carrera a la formación especializada sigue siendo un cambio tan pronunciado entre teoría y práctica que, según un estudio de la OMC y de la Fundación Galatea, el 42 por ciento de los R1 padece estrés. El índice se reduce hasta el 30 por ciento en el resto del posgrado.

Álvaro Sánchez León 04/07/2008

Los datos demuestran que el esfuerzo por conseguir que la educación médica sea un continuum formativo, de momento, es en balde. Es tal la separación entre pre y posgrado que la inseguridad que vive el R1 al llegar al hospital para cursar la residencia provoca que el 42 por ciento de los especialistas en formación padezcan episodios de estrés, y que el 32 por ciento de los afectados "estén por encima del límite", unos datos que recoge la guía sobre La salud del MIR, editada por la Organización Médica Colegial (OMC) y la Fundación Galatea (**ver información**) y que favorecerá la prevención de enfermedades prioritariamente mentales entre los residentes.

Según Francisco Collazos, psiquiatra del Programa de Atención Integral al Médico Enfermo (Paime) de Cataluña, "los MIR son un colectivo especialmente vulnerable en el ámbito médico, que ya de por sí es una profesión con mayores riesgos psicosociales. Los residentes llegan al ejercicio profesional compatibilizando sus responsabilidades con la formación especializada, y empiezan a ver que su vocación profesional se frustra en parte con las necesidades asistenciales, las exigencias de tiempo y de gestión.

Deben tomar decisiones demasiado rápido y encuentran una realidad muy alejada de lo que se cuenta en los libros de texto".

Implicación del tutor

Por eso, según Collazos, para prevenir que el MIR enferme "es fundamental la colaboración del tutor y del resto de médicos implicados en su formación. El ambiente de trabajo es fundamental para evitar patologías mentales en el colectivo".

De los profesionales que acuden a los Paime autonómicos, "entre el 10 y el 15 por ciento son residentes", según apunta Antonio Arteman, gerente de la Fundación Galatea, pionera en el cuidado al facultativo enfermo. De ellos, más del 60 por ciento son mujeres y la mayoría acude o por trastornos de ansiedad y depresión o por el consumo de sustancias tóxicas.

Por especialidades, Collazos subraya que las más afectadas son Medicina de Familia, Pediatría y Psiquiatría. Según él, los MIR que ejercen en el primer nivel asistencial "dicen que las condiciones laborales con las que se encuentran en primaria son un claro foco de estrés". Las guardias en los servicios de urgencias son un lugar común en el agravamiento del estrés y de la patología mental. En el empeño por salvaguardar la salud del médico, la OMC quiere dar a conocer, con esta guía, los recursos existentes para avanzar en prevención.

En busca de una carrera más práctica

Por mucho que el estudiante de Medicina pase con frecuencia por el hospital, entre el pregrado y el periodo de residencia hay un abismo. Lo notan los especialistas en formación de manera acusada, porque los libros del pregrado no cuentan lo que significa la asistencia clínica diaria. Quizás hayan oído historias en clase, pero no es lo mismo vivir el acto médico en primera persona.

En este sentido, la intención de los decanos de promover que el sexto curso de la carrera sea un año eminentemente práctico, el primer escalón del posgrado (**ver noticia**) puede superar esas barreras. Además de reforzar las habilidades del médico, que el alumno de sexto funcione con normalidad en la estructura hospitalaria podría reducir los índices de ansiedad que padecen los R1.

Diario Médico